

Ego - Sum

René Arcos Leví, escritor y guionista

“La locura es necesaria”

Ana María Sanhueza

**E**s inevitable mirar el sofá de siquiatria que tiene en su departamento. Uno puede imaginar que en él hay un paciente o que también ahí, a veces, se le aparece recostada una mujer desnuda, con las características que Rubens amaba tanto al pintarlas.

Pero no. Esas son puras conjeturas, porque ese sofá no tiene otra función que la de servir como tal. Eso sí, René Arcos reconoce, con mucha risa, que es un objeto digno de psicoanálisis.

Tiene 30 años y es autor de “Cuento aparte”, un libro de trazos tenues pero decisivos, como él. Pero también, desde su licenciatura en letras de la Universidad Austral, ha incursionado como guionista en varios cortometrajes. Como escritor ha ganado distinciones, incluyendo la más reciente: el Premio Municipal de Literatura, con mención honrosa en cuento.

Pero estos son sólo datos, porque René Arcos se muestra relajado, como a quien ni los peores atochamientos de esta capital neurótica podrían perturbar. Es como si viviera sin pisar el cemento, pero sí la hierba y la tierra húmeda de la época en que vivía en Puerto Montt o en Valdivia.

**¿Echa de menos algo de su vida en el sur?**

-Los afectos.

**¿Acaso acá en Santiago no lo quieren?**

-No es eso. Son los afectos. Tengo muchos amigos con los cuales mantengo buenas relaciones, también afectuosas.

**¿Y qué prefiere con ellos, la relación grupal o con más intimidad?**

-De a uno, para poder dialogar. Para mí la conversación es muy importante.

-En “Cuento aparte” hay un relato, titulado “Valdivia en la niebla”, que se basa en conversaciones.

-Sí, ese cuento es como rendir tributo a la amistad, a la inteligencia, a la reflexión ajena. Una charla puede compararse con leer un buen libro.

**¿Está al tanto de su condición de “relajado”?**

-Pero esa es una imagen...

**¿Una imagen?, ¿y qué me dice de esa cara de sueño?**

-Bueno, es que estoy relajado.

**-Justifíquese entonces. Por ejemplo, hoy podría haber almorzado porotos, algo pesado, digo yo...**

-Almorcé algo liviano. Pero me han dicho que tengo cara de sueño

**¿Será un cierto aire de provincia?**

-No. Pienso que la gente se parece bastante, en todos lados. A mi juicio no tiene nada que ver con ser de provincia. Tengo amigos que son provincianos y que son un poco locos.

**¿Conoce muchos locos?**

-La locura siempre es necesaria en estos tiempos.

**-Charles Bukowsky decía que sentía pena por la gente que nunca ha estado un poco loca.**

-Sí. Es que se requiere cierta dosis de esquizofrenia para poder distanciarse, estar solo y no tan marcado por la contingencia. Además, la locura se necesita por estética. ¡Hay tanta gente sensata!

**¿Quiénes?**

-Los que se dedican a oficios más formales. En el arte, por ejemplo, hay bastante de mentira.

**¿Y los insensatos son los que escriben o pintan para el ocio de los sensatos?**

-Claro. Para el ocio y el deleite. Con esta mentira que tiene el arte, que es como cuando uno va al cine y se instala dos horas y se cree el cuento. Uno sabe que es una invención.

**¿Qué es lo que conforma esa atracción?**

-La belleza de estas mentiras. La unión que se produce entre la sensatez del que va y la insensatez del creador.

**¿Cuánta mentira hay en “Cuento aparte”?**

-(Se ríe) Un poco, mías y ajenas, pero también hay algo de verdad. Más que mentiras es ficción, no es que no sean reales.

**¿Todavía los escritores necesitan musas?**

-Sí. Es sano creer que todavía existen.



**¿Y qué prefiere, una Claudia Schiffer o una modelo de esas que pintaba Rubens?**

-(Se ríe) Ninguna de las dos. Puede ser una mujer, una persona común, o incluso un paisaje...

**-O una vecina, de esas con ondulines...**

-También, ¿por qué no?